

24 enero 2017

Canto: Abrid de par en par.

1ª LECTURA: Hebreos 10, 1-10

Hermanos:

La Ley, que presenta sólo una sombra de los bienes definitivos y no la imagen auténtica de la realidad, siempre, con los mismos sacrificios, año tras año, no puede nunca hacer perfectos a los que se acercan a ofrecerlos. Si no fuera así, habrían dejado de ofrecerse, porque los ministros del culto, purificados una vez, no tendrían ya ningún pecado sobre su conciencia. Pero en estos mismos sacrificios se recuerdan los pecados año tras año. Porque es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite las pecados. Por eso, cuando Cristo entró en el mundo dijo: "Tú no quiere sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no acepta: holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: "Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad."

Primero dice: No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias, que se ofrecen según la ley. Después añade: Aquí estoy yo para hacer tu voluntad. Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación de cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre. Palabra de Dios.

SALMO: Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 10. 11

ANTÍFONA: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;

Él se inclinó y escuchó mi grito;

me puso en la boca un cántico nuevo,

un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

y, en cambio, me abriste el oído;

no pides sacrificio expiatorio,

entonces yo digo: Aquí estoy.

He proclamado tu salvación

ante la gran asamblea;

no he cerrado los labios:

Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu defensa,

he contado tu fidelidad y tu salvación,

no he negado tu misericordia y tu lealtad

ante la gran asamblea.

ANTÍFONA: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

EVANGELIO: San Marcos 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron la madre y los hermanos de Jesús y desde fuera lo mandaron llamar.

La gente que tenía sentada alrededor le dijo:

- «Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan. »

Les contestó:

- «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?»

Y, paseando la mirada por el corro, dijo:

- «Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¿Cuándo vendrá aquella feliz y deseada hora en que me sacies con tu presencia y seas mi todo en todas las cosas? Tú que dominas el poder del mar y aplacas el empuje de sus ondas, levántate y ayúdame, porque no tengo otra esperanza ni otro refugio sino Tú, señor Dios mío. (Fray Tomás de Kempis)

SANTOS:

Nuestra Señora de la Paz. Santos: Francisco de Sales, Patrono de los periodistas y escritores católicos, obispo y doctor de la Iglesia; Babilas, Exuperancio, Filón, Feliciano, Artemio, Zamas, Efrén, obispos; Pausirión y Teodoción, Mardonio, Musonio, Eugenio, Metelo, Tirso, Pricio, Proyecto, mártires; Saurano, abad; Zósimo, Macedonio, ermitaños.